

# Estructura académica interna de la geografía actual en España

Joaquín BOSQUE MAUREL

En los últimos años, en los que la reflexión epistemológica se ha convertido en un objetivo casi prioritario (Bosque Maurel, 1983) de los geógrafos españoles, la profundización en el conocimiento de la misma geografía hispana y de su comunidad científica está dando bastantes frutos y atrayendo significativamente la atención de numerosos especialistas nacionales (Capel, 1976; Bosque Maurel, 1982; López Palomeque et alii, 1986, entre otros). Las páginas que siguen pretenden contribuir en la medida de lo posible a ese conocimiento de la Geografía española.

Hace ya algún tiempo, en 1976 y aquí, en Barcelona, Horacio Capel señalaba que, en 1940, tras la Guerra Civil daba comienzo una etapa fundamental en el devenir de la Geografía española, iniciándose la Geografía científica española. Este aserto es sin duda válido, aunque no debemos olvidar los valiosos e importantes antecedentes anteriores a 1936, muy mal conocidos y apenas estudiados, pero que son imprescindibles si se pretende comprender y explicar la realidad actual. Como también es indudable que, en 1940 y los años siguientes, la Geografía española y su comunidad científica, pese a sus esfuerzos y a los avances conseguidos, muchos y muy meritorios, no consiguió desempeñar en la comunidad científica y universitaria nacionales un papel similar al alcanzado en otros países tanto europeos como americanos.

En concreto, como yo mismo he señalado en otra ocasión (Bosque, 1982), la Geografía española no ha llegado a una cierta autonomía universitaria, semejante a la de otras ciencias sociales con, incluso, menos tradición y más reciente desarrollo en España, hasta 1974. Sólo desde este año «existe, a nivel nacional y con posibilidades de instaurarse en todas las Universidades españolas, un conjunto de asignaturas integradas en Departamentos específicos y ordenadas como una Sección independiente dentro de las Facultades de Geografía e Historia nacidas en ese momento» (Bosque Maurel, 1982 a). Hasta este momento, en que las reformas que advienen con la Ley de Reforma Universitaria de 1987 parecen permitir la existencia de una Licenciatura de Geografía independiente, los estu-

dios geográficos aparecen como una disciplina integrada en unas Facultades dominadas por los estudios históricos y en los que la Geografía, en sus tres primeros años —Diplomatura—, alterna con asignaturas de Historia en general e Historia del Arte en particular.

Sin embargo, el crecimiento cuantitativo alcanzado por la Geografía en la Universidad desde 1970 ha sido sorprendente y significativo. Actualmente, son tres las Facultades universitarias en las que se cursan asignaturas geográficas. En las Facultades de Ciencias Geológicas hay, hasta el momento, asignaturas tales como Geografía Física y Geología Aplicada o Geografía Física (Geodinámica Interna), en la Universidad Complutense. Y en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de esta última Universidad, se cursa Geografía Humana y Geografía de Iberoamérica. Pero, en realidad, son las Facultades de Geografía e Historia, que en algunas Universidades —muy pocas— siguen siendo una Sección de las Facultades de Filosofía y Letras, quienes concentran las enseñanzas geográficas y constituyen el núcleo central de estas consideraciones. Prolongaciones de tales Facultades son los Colegios Universitarios en los que, únicamente, se cursan los tres primeros años —Diplomatura— de la Licenciatura de Geografía e Historia. Próximas están también las disciplinas geográficas dictadas en las Escuelas Universitarias de Formación del Profesorado de Educación General Básica.

En 1987 (Gráfico nº 1) existen 26 Universidades estatales, incluida la Universidad a Distancia, y 2 Universidades privadas, en Pamplona y Deusto (Bilbao). En todas ellas, hay enseñanzas de Geografía e Historia, aunque sólo en 23 pueden seguirse los estudios geográficos como especialización dentro de la Licenciatura. En las de Cádiz, Deusto, País Vasco y UNED, en cambio, existen únicamente Diplomaturas con materias geográficas y no hay Licenciatura ni Doctorado de Geografía, ocurriendo otro tanto en los Colegios Universitarios. Así, la difusión espacial de los estudios geográficos es considerable, abarcando la totalidad del territorio nacional.

Además, su significado cuantitativo es grande, aunque no es fácil establecer un número exacto debido a la falta de estadísticas fiables. Estimaciones realizadas por la Asociación de Geógrafos Españoles (López Ontiveros, 1986) permiten calcular el número de estudiantes que cursaron la especialidad de Geografía, es decir los cursos 4º y 5º, durante el año académico 1983-1984, en un total de 1.888. En ese mismo año, el número de Licenciados en Geografía puede estimarse que ascendió a unos 450, algo menos del 25 por 100 de los que siguieron la Licenciatura, y sin duda, una cifra en exceso alta para las posibilidades existentes en la actualidad. Como es lógico el volumen estudiantil se vería considerablemente ampliado si se agregasen los alumnos de Diplomatura, pero se carece de estadísticas y/o estimaciones de cualquier orden. Sin embargo, teniendo en cuenta el ejemplo de la Universidad Complutense, que en el mencionado curso tuvo una matrícula de 2.000 alumnos sólo en las asignaturas obligatorias de Geografía, cabría quizás multiplicar por diez el alumnado de la especialidad, que ascendió, en la Complutense, en ese mismo año, a 193. Es decir, que posiblemente, en España, los estudiantes de Geografía sumaron en dicho curso unos 16.000/18.000, de los cuales 1.900/2.000 de Licenciatura y 14.000/16.000 de Diplomatura. La mucho más baja matrícula de Doctorado, sin cálculo alguno por ahora, no alteraría sensiblemente las cifras anteriores (Bosque Maurel, 1982 a, y López Palomeque et alii, 1986).

Acorde con este volumen de estudiantes es el del profesorado. En los últimos tres cursos últimos, desde 1983-1984, sólo en las Facultades Universitarias, y sin incluir ni Colegios ni Escuelas Universitarias, el total ha oscilado entre 387 (López Ontiveros, 1986) y 354 (López Palomeque et alii, 1986), de los cuales 152 eran profesores numerarios (Ló-

pez Palomeque et alii, 1986), es decir, 49 catedráticos y 103 profesores titulares. Una cifra, hoy estabilizada, pero que es el resultado de un acelerado incremento desde 1970. En este año último, el número de profesores numerarios ascendía apenas a la veintena (17 catedráticos y 2 agregados), que en 1975 se había duplicado, con 20 catedráticos, 5 agregados y 15 adjuntos (López Palomeque et alii, 1986), existiendo además, al menos, según H. Capel (1976), unos 120 profesores no numerarios. Esta cifra, ya alta —multiplicaba por ocho el número de 1970—, continuó en rápido aumento: 268 en 1980 (Bosque Maurel, 1982), hasta los actuales cerca de 390 antes mencionados.

Estas cifras están corroboradas por las de los geógrafos que, profesionalmente, y no sólo en el ámbito docente, se consideran como tales, los afiliados a las dos entidades existentes a nivel nacional —las hay también regionales—, la Asociación de Geógrafos Españoles, estrictamente profesional, y la Real Sociedad Geográfica, con un carácter más amplio y algo distinto. La primera, en 1986, reunía 612 afiliados, la segunda, en 1985, 495. Para su evaluación exacta hay que tener en cuenta la existencia de una cierta duplicidad —unos tres quintos de los socios de la RSG lo son también de la AGE— de asociación y que, hoy mismo, del Colegio de Economistas, la Asociación Española de Ciencia Regional y la homóloga de Sociología sólo el primero supera —y no mucho— la cifra de los geógrafos afiliados.

Numéricamente, la comunidad geográfica española es pues importante, aunque no puede decirse que su relevancia social y su influencia intelectual sean paralelas. Incluso, parece haberse producido, en el tiempo, un cierto y relativo deterioro. Conforme a un movimiento político y social generalizado en toda la Europa del XIX, y sin duda algo retrasado temporalmente en España (Capel, 1981; Vilá, 1977, Elena, 1987), en 1876 nació la primera agrupación de geógrafos, la Sociedad Geográfica de Madrid, convertida en 1901 en Real Sociedad Geográfica. Constituida desde el primer momento —al igual que en otras naciones europeas— con el apoyo de los grupos de presión políticos y sociales más significados e influyentes entonces —D. Antonio Cánovas del Castillo, Ministro de la Corona, ocupó la presidencia de la corporación algún tiempo e incluso miembros de la familia real, de la nobleza, de la banca y de la milicia fueron socios de la entidad, al lado de universitarios y profesionales—, desempeñó un papel esencial en las expectativas de expansión territorial norteafricanas y en la política colonial española en torno a 1900 (Hernández Sandoica, 1986, y Sanz García, 1986).

Aunque en el número de socios no ha existido deterioro, sino todo lo contrario —300 en 1876, 345 en 1961 y 495 en 1985—, el carácter y el fondo social de la Sociedad ha cambiado sensiblemente. Hoy es evidente el carácter profesional y apenas político o económico de la Sociedad, aunque no todos los socios responden a una profesionalidad relacionada con la enseñanza —universitaria o media—, ya que son numerosos los ingenieros geógrafos, los relacionados con otras ciencias, de la tierra (geólogos, naturalistas), sociales (economistas) o técnicas (arquitectos e ingenieros), e incluso los simplemente interesados por los hechos geográficos y su conocimiento (Real Sociedad Geográfica, 1985).

Un carácter algo distinto, aunque próximo, tiene la Asociación de Geógrafos Españoles (López Ontiveros, 1986). Nacida en 1975 como propósito, en el IV Coloquio de Geografía celebrado en Oviedo, sus Estatutos fueron aprobados en 1977 en Granada en el siguiente Coloquio geográfico. Según su último Directorio de Socios (1986), la AGE cuenta con un total de 612 afiliados, de los que, en una estimación personal basada en ese directorio carente de las profesiones desarrolladas por los socios y, por tanto, de fiabilidad limitada, 290, el 45,7 por 100, son profesores universitarios, correspondiendo el resto en su mayoría a docentes de Bachillerato y Escuelas Universitarias de EGB, investiga-

dores y, a distancia, profesionales diversos. Y no muy diferente parece ser la estructura de las escasas entidades regionales similares, como la Societat Catalana de Geografia (Cassassas, 1986).

La dispersión espacial de los geógrafos es considerable, al menos la de los relacionados con la actividad más generalizada, la enseñanza y la investigación. En 1986, los afiliados a la AGE —y otro tanto ocurre con los socios de la Sociedad Geográfica, aunque en menor medida— no faltaban prácticamente en ninguna provincia española, ya que sólo Ávila y Lugo carecían de afiliados. Sin embargo, existe un claro nivel de concentración, que tiende a coincidir con los grandes centros universitarios y, en definitiva, con la enseñanza y, en cierta manera, con la investigación geográficas. Así, Madrid, con 108 asociados —3 Universidades y 2 Institutos del CSIC—, ocupa el primer lugar (17,4%), seguida a cierta distancia por Barcelona, con 42 (6,8%), que reúne a casi todos los geógrafos catalanes (54). A continuación, se dispone una cohorte de Universidades: Canarias (38), Sevilla (33), Alicante y Murcia (31), Asturias (24), Granada y Valencia (22), Valladolid y Cáceres (15), Málaga (13) y Palma de Mallorca (12) (Tabla I).

Así se explican también las diferencias existentes entre las distintas Universidades en cuanto a sus colectivos de profesores y estudiantes, que aparecen en principio menos dispersos que en la afiliación a la AGE (Gráficos nº 1 y 2). Teniendo en cuenta la distribución por Universidades de los 1.888 alumnos de la especialidad (4º y 5º cursos), según las estimaciones de la AGE (López Ontiveros, 1986), aparecen en primer lugar las dos grandes Universidades españolas, la Central de Barcelona, con 230 estudiantes —incluidos 30 de Tarragona— y, a poca distancia, la Complutense de Madrid, con 193 estudiantes, que en conjunto reúnen el 22,4 por 100 del total (Tabla II). Si se añaden los restantes centros que tienen más de 100 —Santiago (152), Valencia (144), Murcia (133), Oviedo (114), Zaragoza (110), Autónoma de Madrid (102) y Sevilla (100)—, se alcanza un colectivo de 1.278 —323 y 855 respectivamente— que engloba el 67,7 por 100. Es decir, exceptuando el islote asturiano-gallego de Santiago y Oviedo, son Madrid y la costa mediterránea, desde Murcia a Barcelona, los detentadores de la enseñanza de la Geografía.

En cierta medida, se trata de las grandes Universidades nacionales, que también son aquellas donde primero se iniciaron estos estudios —con cátedras anteriores a 1965— las que cuentan con más estudiosos de la Geografía. Ya antes de 1936, existían cátedras de Geografía cubiertas en Madrid (E. Bullón), Barcelona (L. Pérez Agudo), Valladolid (A. Melón) y Sevilla (Bozal). En otras partes, la enseñanza aparecía acumulada a profesores a veces muy distantes en formación, como Andrés Jiménez Soler en Zaragoza, lo que no excluía su alta calificación.

Después de la Guerra Civil, en sucesivas oposiciones fueron ocupadas cátedras en Valencia (García Sainz, 1941), Zaragoza (Casas Torres, 1944), Madrid (Terán, 1951), Valencia (López Gómez, 1955), Granada (Floristán, 1955), Valladolid (García Fernández, 1958), Murcia (Vilá, 1958) y Oviedo (Ferrer Regales, 1958). Cabe, pues, hablar en casi todas esas Universidades de una cierta tradición geográfica, lo que no ha impedido, en algunas y con alguna posterioridad, una total renovación e incluso cierta ruptura. Un caso evidente sería el de Barcelona, tras el acceso a ella de Juan Vilá Valentí en 1965, desde su anterior estada en Murcia (Capel, 1976 y Sánchez, 1981). Como contrapartida, la mayor parte de los Departamentos de Geografía con menor alumnado y más baja cifra de profesores corresponden a Universidades de reciente creación —Alcalá de Henares, Alicante, Extremadura, León y Málaga— posteriores a 1980, aunque debe hacerse notar la excepción de la Autónoma de Barcelona, fundada en 1966. Ésta, con uno de los colectivos profesoriales mayores de todo el Estado —29 en total—, sólo tenía 36 alumnos de

especialidad en el curso 1983-84 (López Ontiveros, 1986), lo que quizás sea anómalo y un caso especial.

En el desarrollo de la ciencia geográfica, al menos en la Universidad, desempeñan un papel esencial los estudios de Doctorado y, en especial, sus principales frutos, las Tesis Doctorales, en cierta forma símbolo e índice de la marcha y del cambio —si existe— en la evolución científica.

Antes de 1936 no puede hablarse de doctorados en Geografía, ya que tampoco antes habían existido verdaderas especializaciones en esta ciencia. En realidad, todos los catedráticos existentes antes de 1936 eran Doctores en Historia (Melón), Derecho (Bozal) y/o Filología (Bullón). Incluso, una figura tan relevante en la Geografía española como Manuel de Terán Álvarez, Doctor ya en 1927, lo fue mediante un estudio dirigido por D. Manuel Gómez Moreno, titulado *Vocabulario artístico en los siglos XVII y XVIII*, habiendo ocurrido algo similar en el caso de otra personalidad tan significativa y mal conocida como José Gavira Martín (Melón, 1951). Se cumplía así, por otra parte, una vieja pauta muy corriente en la institucionalización de la Geografía en Europa, a finales del siglo XIX, y en los Estados Unidos, ya en la centuria siguiente: la realización por muchos grandes geógrafos de tesis de Historia —Paul Vidal de la Blache— y/o de Ciencias Naturales —Ellen C. Semple y H.H. Barrows— (Capel, 1981, y Blouet, 1981) y, en definitiva, la iniciación de la Geografía por científicos procedentes de otras disciplinas, más o menos afines.

Probablemente, y así parece deducirse del examen de los archivos de la Universidad Complutense, única que pudo otorgar el título de Doctor hasta finales de la década de los sesenta, la primera tesis geográfica presentada en España lo fue en 1942 por José Manuel Casas Torres (Tesis, 1981, y García Ballesteros y otros, 1984). Se titulaba «La habitación de la Huerta de Valencia desde el punto de vista geográfico», tuvo como director a D. Amando Melón y Ruiz de Gordejuela y se publicó, como Premio Menéndez y Pelayo 1943 del CSIC, en 1944 con el título *La vivienda y los núcleos de población rurales de la Huerta de Valencia*. Poco posterior es la primera monografía de geografía regional en sentido estricto, la tesis de Salvador Llobet sobre «El Montseny», leída en 1944, dirigida nominalmente por D. Martín Almagro Basch y que contó con el consejo y la ayuda de Luis Solé Sabarís. Fue también publicada por el Consejo en 1947: *El medio y la vida en el Montseny. Estudio geográfico*.

Desde entonces y hasta 1985, según la información ya publicada (López Ontiveros, 1986; Tesis, 1981; Batallé y Martínez, 1986) y contrastada con encuestas personales, el número de Memorias de Doctorado defendidas en toda España ha sido de 363 (Tabla III). De ellas, 43 corresponden al período 1939 a 1967 y fueron todas presentadas en la entonces Universidad Central de Madrid, único centro en que existían los estudios de Doctorado, con independencia de que el lugar de realización y el Director nada tuviesen que ver con Madrid. Después, la dispersión espacial ha sido considerable y creciente.

La evolución temporal de las Tesis ofrece una peculiar aceleración (Tabla III). Desde sólo 16 entre 1939 y 1950, a 140 en el quinquenio 1981-1985, es decir, desde apenas 1,5 tesis por año en el primer decenio, a unas 28 en el segundo. Entre ambos, otros dos períodos, en lento incremento, el primero, 2,6 tesis anuales en el decenio 1951-1960, y otro, francamente explosivo, con 16 en los años 1971-1980, separados por un momento de recesión, en los años sesenta, con sólo 1,8 tesis anuales, en clara equiparación con los años cuarenta. Dos etapas perfectamente diferenciadas y no sólo por la concentración exclusiva en Madrid de la primera (1939-1968/1970) frente a la dispersión generalizada a casi todas las Universidades de la segunda (1968/1970-1985), sino más aún por los muy

distintos volúmenes: 63 tesis en treinta años hasta 1970 frente a cinco veces más en los últimos quince años. Si hasta el decenio de los sesenta sólo en Madrid se confería el grado de Doctor, en la actualidad son veinte las Universidades que tienen esa capacidad. De igual manera, frente a un total de ocho Directores de Tesis entre 1939 y 1970, son 57 los que forman la nómina total desarrollada hasta 1985.

A todo lo anterior cabe añadir que esas dos grandes etapas coinciden con dos momentos diferentes en la historia de la Universidad y de la Geografía españolas. El primero, tras la Guerra Civil, coincide con una reconstrucción ideológica y técnica de la Universidad pública española (Capel, 1976) y con la institucionalización y el crecimiento de una Geografía que iniciaba unos modos no lejanos a los vigentes entonces en Europa, especialmente en Francia y, en menor medida, en Alemania. Así, no sólo se incrementaron los estudios geográficos, extendidos lentamente a cada vez más Universidades españolas, sino que crecieron el número y el abanico de las disciplinas en las mismas Facultades de Filosofía y Letras, así como se renovaron sus objetivos, su teoría y su metodología respecto a lo normal antes de 1936. Frente a la «Geografía Política y Descriptiva» como única asignatura cursada dentro de la Licenciatura de Historia en 1936, la Ley de 1943 facilitó la aparición —siempre dentro de la misma Licenciatura histórica como sección de la Facultad de Filosofía y Letras— de un total de cuatro disciplinas geográficas, «Geografía General y de España», en 2º curso, «Geografía General» (3º), «Geografía de España» (4º), y «Geografía Descriptiva» (5º). Excepcional fue la subsección de Geografía surgida en Zaragoza (1955) por inspiración de Casas Torres y extendida más tarde a Pamplona (Casas Torres, 1964).

A partir de 1970, coincidiendo con el gran «boom» universitario iniciado en los años setenta y que alcanzó su culminación en la siguiente década (López Palomeque et alii, 1986), la Ley de Ordenación Universitaria (1970) provocará la división de las viejas Facultades literarias y la aparición de las nuevas de Geografía e Historia y el nacimiento de las Secciones de Geografía, como base de una especialización geográfica «ex novo». Todo ello implica un crecimiento estudiantil y profesoral, con un incremento del funcionariado (Catedráticos, Agregados y Adjuntos) y, sobre todo, del profesorado temporal (PNN) y que se extiende a las Universidades estatales, tanto las tradicionales como las que, desde entonces, se irán creando. Éstas últimas, incluso, a partir de 1980, irán introduciendo los Doctorados limitados antes a las Universidades anteriores a 1936 y a alguna de las tres Autónomas (Madrid), nacidas a finales de los años sesenta, mientras que las otras dos (Barcelona, País Vasco), con muchos problemas y limitaciones, se retrasan a 1980.

Especialmente, las Tesis Doctorales —en total 363— han sido defendidas en 21 Universidades de las 26 en que existen estudios geográficos (Gráfico nº 3). Los cuatro centros sin Doctorado corresponden a tres Universidades que no imparten la Licenciatura —Cádiz, León y UNED— y a Alcalá de Henares, cuya juventud ha limitado esa posibilidad hasta el momento. Y esas 21 Universidades que se distribuyen por toda España, aunque tienen una intervención muy desigual según el número de títulos conferidos y también —aunque menos— de acuerdo al modelo conceptual y metodológico que implican. Así, si prescindimos de la primera etapa de estudios doctorales —1939-1967— (Tabla III), con dominio absoluto de Madrid, y nos limitamos al segundo (1968-1985), se destacan las Universidades Complutense (72) y Central de Barcelona (46), que concentraron (118 tesis) el 32 por 100 del total presentado en España. A cierta distancia se encuentra otro grupo de cuatro Universidades —Granada (23), Sevilla (23), Valencia (28) y Zaragoza (22)— que, con valores que oscilan en torno al 6/7 por 100, reúnen algo más de la cuarta parte de las tesis leídas. Un tercer grupo, algo más numeroso, cinco centros con 10/13 tesis cada

uno, lo forman Murcia (13), Navarra (12), Oviedo (12), Salamanca (12) y Santiago (10), que significan, con 59 tesis, el 16,2 por 100. Los restantes centros —nueve en total— con un máximo de siete tesis (Madrid Autónoma) y un mínimo de una (Córdoba) se dispersan un poco por todas partes. Los grandes centros de impartición del Doctorado —Madrid y Barcelona— son también los de mayor antigüedad y los de mayor volumen de alumnos. Algo similar en cuanto a las edades, como ya vimos al considerar otros aspectos, ocurre con el segundo grupo de Universidades. Como contrapartida, las Universidades más recientes, posteriores a 1970, son también las que han conferido menos doctorados. Un caso especial es Córdoba, única Universidad que, sin Licenciatura, ofrece al menos una presentación y defensa de Tesis Doctoral. El hecho de que la Tesis Doctoral se iniciase bajo la dirección de un Doctor ajeno a esa Universidad, adscrito a la de Granada, y su preparación se realizase en un primer momento en este último centro, puede ser la explicación válida.

Sin duda, el Director de Tesis puede desempeñar un papel esencial y significativo. En principio, la relación maestro-discípulo es esencial para la elección de la temática y de la metodología a utilizar hasta el punto que, en muchos casos, una Dirección determinada puede implicar una cierta afinidad a una concreta línea de investigación e, incluso, a un específico grupo de trabajo, a un concreto comportamiento científico y, en fin, a una determinada escuela. También es verdad que no en todos los casos se cumplen estos requisitos, ya que no siempre la relación maestro-discípulo, director-doctorando, alcanza esa meta, limitándose a veces a un contacto superficial, reducido a aceptar un mero patronazgo formal y al cumplimiento de una estricta formalidad administrativa. En todo caso, existe al menos una cierta relación personal y científica entre el Director y sus doctorandos, que puede informar cualquier tesis y darle un cierto tinte formal de homogeneidad y cierta proximidad temática y metodológica. Por ello, a menudo, el estudio de esa relación ha permitido el establecimiento de determinadas analogías y la fijación de determinadas familias y tendencias científicas, expresadas por lo que pudiesen denominarse genealogías académicas y que, a veces, se identifican con escuelas y/o grupos regionales y/o personales (Bushong, 1981).

En España, las 363 tesis presentadas entre 1939 y 1985 implican un total de 63 Directores, a quienes (Tablas IV y V) corresponden números muy diferentes de tesis dirigidas. Es indudable la existencia muy destacada de dos personalidades que, a lo largo de más de cuarenta años, han dominado, personal y magistralmente, la geografía nacional. En 1976, Horacio Capel, a partir de distintas bases, así lo señalaba: «El acceso a las cátedras universitarias de los profesores José Manuel Casas Torres y Manuel de Terán Álvarez dió origen a los dos grandes grupos de geógrafos universitarios en la historia reciente de España. Los profesores Casas y Terán son sin discusión los dos grandes maestros de la Geografía española actual» (Capel, 1976). Y así lo confirma el estudio, aún superficial, de esas 363 tesis geográficas españolas antes citadas.

Juntos, Casas Torres, desde 1948 en que presentó su primera tesis, «La Ribera Tudelana de Navarra», de Alfredo Floristán Samanes, y Manuel de Terán, desde 1956, con «Burgos, estudio urbano», de Nazario González, han dirigido un total de 87 memorias doctorales, es decir, el 23,9 por 100, habiendo incluso casi monopolizado esta tarea hasta 1968, es decir, mientras fue la Universidad Central de Madrid la única capacitada para la concesión del Grado de Doctor. Así, de las 45 leídas en esos primeros treinta años, 27, el 60 por 100 corresponden a los dos maestros, aunque con notable superioridad por parte de Casas Torres, con 21 tesis, frente a las 6 dirigidas por Terán. En este primer período, fueron también directores destacados Amando Melón y Ruiz de Gordejuela, con 12, que,

entre otras, dirigió la realizada por el mismo Casas Torres; Eloy Bullón, con 3, y Antonio López Gómez que hizo su tesis con éste último, con otras tres. En realidad, los iniciadores en este primer período son los ya Catedráticos de Geografía en 1936, Bullón en Madrid (desde 1906 hasta 1949) y Melón en Valladolid (1921) y más tarde (1948) en la Complutense. Casas y Terán se incorporarán más tarde, al ganar respectivamente las Cátedras de Zaragoza (1944) y Madrid (1951). Terán, que, con José Gavira, había colaborado con Eloy Bullón en su cátedra madrileña, permanecerá en la Complutense hasta su jubilación en 1975, mientras que Casas, tras una fructífera estancia en Zaragoza (1944-1966), se trasladará a Madrid, como sucesor de Amando Melón, y en esta ciudad se acaba de jubilar (1986).

Surgen, así, las que pudieran denominarse familias —¿escuelas?— de Madrid y Zaragoza. Aquella primero, con Eloy Bullón y, sobre todo, Manuel de Terán, incorporándose algo más tarde Amando Melón, que, por otra parte, siendo catedrático en Valladolid, había intervenido muy activamente, desde 1940, en la fundación y desarrollo del Instituto Elcano de Geografía del CSIC. El grupo de Zaragoza, obra directa y personal de José Manuel Casas Torres, alternó con el madrileño hasta, al menos, el traslado de Casas Torres a Madrid. Sin embargo, los intercambios fueron frecuentes y constantes, aunque lo fueron más en los primeros momentos, a través del Instituto Elcano, y hasta la creación del Departamento de Geografía Aplicada en 1954. Un ejemplo significativo de esta interrelación fue el Curso de Geografía General y del Pirineo celebrado en Jaca en 1946; en él intervinieron Casas Torres, Deffontaines, Hernández Pacheco, Llobet, Solé Sabarís, Ribeiro y Terán como profesores y, recibiendo sus enseñanzas, varios que lo fueron más tarde, A. Abascal Garayoa, J. Bosque Maurel, A. Floristán Samanes, A. Gil Crespo, M. Rubio, J. Tortajada, J. Vilá Valentí (Vilá, 1979-1980).

En la década de los setenta, el abanico se abre y complica de manera considerable. A los antes señalados, se van incorporando nuevos doctores geógrafos, discípulos de aquellos: Juan Vilá Valentí en 1966, Salvador Mensua, Joaquín Bosque Maurel y Vicente Roselló Verger en 1970, Ángel Cabo Alonso en 1971, Jesús García Fernández y Juan Benito Arranz en 1974, y Antonio Higuera Arnal en 1975, que constituirán una especie de segunda generación. Una tercera se iría formando con los primeros discípulos de éstos últimos: Bartolomé Barcelo Pons, Horacio Capel, Pedro Pérez Puchal, Gonzalo Barrientos, Francisco Calvo García-Tornel, Pedro Plans, Gabriel Cano y otros, a todo lo largo de los últimos setenta y sobre todo de los ochenta. Es claro que, no obstante, no existe entre las tres generaciones verdaderas diferencias en los momentos de presentación, ya que sus respectivas vidas académicas —muy largas— tienden a coincidir y confundirse.

Pero en estas tres generaciones básicas pueden distinguirse en principio cuatro diferentes familias, iniciadas respectivamente por Eloy Bullón, Amando Melón, José Manuel Casas Torres y Manuel de Terán. Aunque no debe olvidarse que Amando Melón fue el mentor doctoral de Casas Torres, liberado enseguida hasta constituir un grupo con plena personalidad y gran fuerza, vivo y muy activo hasta el momento actual. Eloy Bullón (1879-1957) (Melón, 1957), aparte otras tesis y discípulos muy distintos temática y científicamente, tuvo tres discípulos: dos geógrafos —José Tortajada, Catedrático de Bachillerato, fallecido muy joven, y Antonio López Gómez, que en Valencia encabezaría otra dinámica familia— y un catedrático de Instituto próximo a las preocupaciones geográficas, Antonio Domínguez Ortiz, hoy prestigioso y conocido historiador, que incluso intentó, hacia comienzos de los cincuenta, el acceso a las cátedras de Geografía universitarias. Amando Melón (1895-1975) cuenta con 13 discípulos doctores (Gráfico nº 4) entre los que destacan, aparte Casas Torres, los procedentes de su etapa vallisoletana —Juan

Benito y José Manuel Rubio Recio, hoy ambos en Sevilla, y José L. Martín Galindo (López Trigo, 1987)—, amén de otros muy significativos, ya de Madrid, como Jesús García Fernández, que prácticamente le sucedió en Valladolid, iniciando una sólida y personal andadura. A ellos cabe añadir algunos especialistas —Demetrio Ramos y José Gómez— en la gran preocupación de D. Amando, la Historia de la Geografía y de los Descubrimientos Geográficos (Terán, 1977).

Clara afinidad con los anteriores, pero con una neta y fuerte personalidad que los convierte en las figuras más representativas y con más influencia de la Geografía española y en cabezas de sendas escuela y/o familias, tienen José Manuel Casas Torres (1916) y Manuel de Terán (1905-1984). El primero, doctor en 1942 y catedrático en Zaragoza y Madrid, encabeza un árbol genealógico (Gráfico nº 5) de 56 tesis doctorales, 21 dirigidas y realizadas desde su primera Universidad de Zaragoza (1948 a 1963) y el resto —35— ya en la Complutense madrileña. Ocho de los primeros doctores fueron, a su vez, puntos de partida, como Catedráticos en diferentes centros docentes españoles —Pamplona, Santiago, Barcelona, Granada, Málaga, Zaragoza— de nuevos y posteriores grupos de geógrafos. En la etapa madrileña ocurrirá otro tanto —tres catedráticos y numerosos profesores titulares (17)— aunque su influencia se concentra mucho más en Madrid (Complutense y UNED).

Entre los ocho primeros, dos de ellos —Juan Vilá (Gráfico nº 6), en Murcia y, sobre todo, Barcelona, y Joaquín Bosque Maurel, en Granada y, finalmente, en Madrid— alcanzan cierta significación y una relativa autonomía administrativa. El primero (25 tesis) mueve y desarrolla una nueva etapa en la geografía catalana con la colaboración excepcional de uno de sus discípulos, Horacio Capel Sáez, y se extiende hasta Tarragona, Lérida, Baleares e, incluso, el País Vasco. Por su parte, en Granada, Bosque Maurel —23 memorias doctorales, junto a Eusebio García Manrique (7), primero en Granada y finalmente en Málaga, consolidaron la Geografía en gran parte de Andalucía: Córdoba, Jaén, Almería, tras Málaga y Granada. Papel similar desempeñarán Antonio Higuera Arnal (14) en Zaragoza, y Alfredo Floristán (6) y Manuel Ferrer Regales (7) en Pamplona, cuyos discípulos llegarán hasta el País Vasco, Rioja y Alcalá de Henares. Algo parecido sucederá con la presencia de Rosario Miralbés (6) y Pilar de Torres (2) en Santiago de Compostela.

No menos relevante y señera es la obra de Manuel de Terán (Bosque Maurel, 1982). Por su directa intervención a través de 31 tesis que dirige (Gráfico nº 7), como por su influencia indirecta pero no menos clara y significativa en figuras como Jesús García Fernández (6) y Antonio López Gómez (11), cuyas tesis fueron responsabilidad de Amando Melón y Eloy Bullón, respectivamente. Entre los discípulos más directos de Terán se destacan, en una primera etapa, Ángel Cabo Alonso (11), Catedrático de Salamanca, Francisco Quiros (10), en La Laguna y Oviedo, y Eduardo Martínez de Pisón (5) en La Laguna y Madrid, añadiéndose más tarde Josefina Gómez Mendoza y Aurora García Ballesteros. Y un considerable número de Profesores Titulares —en total 16— dispersos por Madrid, Castilla, León y La Mancha.

Asimismo parece indudable la existencia de una familia levantina. Fue iniciada por Antonio López Gómez, cuya tesis la dirigió en Madrid Eloy Bullón y quien sostuvo una larga y seria relación con Manuel de Terán, en la misma Universidad de Valencia, cuya cátedra de Geografía ocupó en 1955. En conjunto, López Gómez ha dirigido once tesis desde 1962 a 1985, de las cuales cinco en Valencia y seis en Madrid. Tras su traslado a la Universidad Autónoma de Madrid (1966), su tarea se continuó y se extendió, primero en la misma Valencia con Vicente Roselló Verger (21 tesis) y después en Alicante con

Antonio Gil Olcina (4), al conjunto del País Valenciano, a los centros universitarios de Castellón y Alicante, así como a Murcia, donde permaneció Rosselló algún tiempo. Las relaciones de Madrid y Levante son —y han sido— íntimas y continuas y algunos de los doctores de la familia han profesado o profesan en Canarias, Sevilla, Córdoba y Ciudad Real.

En conjunto, desde su iniciación en Madrid (Terán) y Zaragoza (Casas), en los años cuarenta, la Geografía ha ganado, con indudable seguridad y aplomo, todo el espacio nacional (Gráfico nº 9), aunque son claras e indudables las diferencias de penetración e influencia. Cabría hacer un análisis, imposible aquí y ahora y que por ello debe aplazarse, de sus contenidos, de sus orígenes y de sus resultados (Tabla VI). Como anticipo, y a manera de hipótesis de trabajo, hay que resaltar (Bosque Maurel, 1981; López Palomeque et alii, 1986; y García Ramón, 1986) su tradicional y fuerte relación con la Geografía regional francesa, inductiva e historicista, que ha permitido, en cada uno de los ámbitos regionales presididos por los diferentes grupos y/o familias, un cierto influjo científico, técnico e intelectual sin otro inconveniente que su misma limitación regional y su carencia de expansión al conjunto del Estado. Su mejor prueba reside en la existencia, casi en cada caso, de una mayor o menor bibliografía, aunque siempre presente, sobre cada una de esas regiones en su conjunto o de partes de ellas, y cuyo uso constante y alta valoración por cada una de las concretas sociedades de cada región constituye su principal fruto y un relativo éxito. Quizás los cambios habidos, desde los últimos setenta sobre todo, más en ciertas Universidades —Madrid y Barcelona, en especial— que en el conjunto de España, respecto a una aproximación a la Geografía teórica-deductiva, a un desarrollo cuantitativo e informático y a una creciente preocupación conceptual permite prever una etapa diferente, pero que, no obstante, tiene una base indudable y muy válida en ese desarrollo bibliográfico regional.

## Bibliografía

- ALMOGUERA, P. y otros (1984): «La evolución de la Geografía española, 1940-1979», en *III Coloquio Ibérico de Geografía Actas, Ponencias y Comunicaciones (Barcelona, 27 sept-2 oct. 1983)*, pp.37-44.
- ALMUEDO, P. y otros (1979): «La crisis de la geografía española y el Primer Encuentro de Estudiantes de Geografía». Comunicación al *II Encuentro de Estudiantes de Geografía*, Salamanca, 16-20 abril de 1979, 43 pp.
- ASOCIACIÓN DE GEÓGRAFOS ESPAÑOLES (1986): *Directorio de Socios*, noviembre, 47 pp.
- BATALLE, D. y MARTÍNEZ, E. (1986): «Tesis de Licenciatura y Tesis de Doctorado presentadas en el Departamento de Geografía (1967-86)», *Revista de Geografía*, XX, enero-diciembre, pp. 63-82.
- BLOUET, B.W. (edit.) (1981): *The Origins of Academic Geography in the United States*, Hamden, Conn., Archon Books, 342 pp.
- BOSQUE MAUREL, J. (1981): «Posibilidades de aplicación de la Geografía en España», en *I Coloquio Ibérico de Geografía*, Salamanca, Univ. de Salamanca, págs 35-46.
- BOSQUE MAUREL, J. (1982a): «Enseñanza e investigación en la Universidad española», en *II Coloquio Ibérico de Geografía (Lisboa, 1980)*, vol. I, págs 139-152.
- BOSQUE MAUREL, J. (1982b): «Aproximación a la obra científica de Manuel de Terán», en *Terán, M. de, Pensamiento Geográfico y Espacio Regional en España. Varia Geográfica*, Madrid, Universidad Complutense, págs 9-27.
- BOSQUE MAUREL, J. (1983): «Los estudios sobre pensamiento geográfico en España (1940-1982)», *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, n° 3, págs 253-265.
- BOSQUE MAUREL, J.; BOSQUE SENDRA, J. y GARCÍA BALLESTEROS, A. (1984): «Geografía Política, Geopolítica y Geografía Militar (1940-83)», en *III Coloquio Ibérico de Geografía. Actas, Ponencias y Comunicaciones (Barcelona, 27 sept-2 oct. 1982)*, págs 45-55.
- BOSQUE SENDRA, J. (1982): «La publicación de manuales de Geografía cuantitativa en España», *Estudios Geográficos*, XLIII, 168, págs 347-353.
- BOSQUE SENDRA, J.; RODRÍGUEZ, V.; SANTOS, J.M. (1983): «La Geografía cuantitativa en la universidad y la investigación española», *GeoCrítica*, 44, 49 pp.
- BULLÓN, E. (1942): «Reformas urgentes en la enseñanza de la geografía», en *Primera Reunión de Estudios Geográficos celebrado en la Universidad de Verano de Jaca (agosto 1941)*, Madrid, CSIC, Instituto Juan Sebastián Elcano, págs 289-306.
- BULLÓN MATA, T. y TROITIÑO VINUESA, M.A. (1984): «Manuel de Terán Álvarez (1904-1984)», *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, n° 4, págs 13-25.
- BUSHONG, A.D. (1981): «Geographers and Their Mentors: A Genealogical View of American Academic Geography», en BLOUET, B.W. (edit.), *The Origins of Academic Geography in the United States*, Hamden, Conn., Archon Books, págs 193-219.
- CAPEL, H. (1976): «La Geografía española tras la Guerra Civil», *Geocrítica*, n° 1, 36 pp.
- CAPEL, H. (1981): *Filosofía y ciencia en la Geografía contemporánea. Una introducción a la Geografía*. Barcelona, Barcanova, 509 pp.
- CAPEL, H. y otros (1983): *Ciencia para la burguesía*, Barcelona, Publicacions i Edicions de la Universitat de Barcelona, 355 pp.
- CAPEL, H. y otros (1985): *Geografía para todos. La geografía en la enseñanza española durante la segunda mitad del siglo XIX*, Barcelona, Los Libros de la Frontera, 231

- CASAS TORRES, J.M. (1956): «La Geografía en el Plan de Estudios de 1955 de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Zaragoza», *Geographica (Revista de Información y Enseñanza)*, año III, nº 9-12, págs 110-113.
- CASAS TORRES, J.M. (1964): «Estado actual de los estudios geográficos en España», en *Aportación Española al XX Congreso Internacional de Geografía (Reino Unido, 1964)*, CSIC, Madrid-Zaragoza, págs 275-287.
- CASASSAS i SIMÓ, L. (1977): «Pau Vila en l'evolució de la geografia catalana», en VILA, P. *La divisió territorial de Catalunya. Selecció d'escrits de geografia de Pau Vila*, Barcelona, Curial, vol. I, págs. 5-24.
- CASASSAS i SIMÓ, L. (1981): «Pau Vila i el seu pas per la geografia de Catalunya», *Tarraco. Cuadernos de Geografía*, Tarragona, págs 195-204.
- CASASSAS i SIMÓ, L. (1986): «De la Societat Catalana de Geografia», *Treballs de la Societat Catalana de Geografia*, número especial dedicado a la Conferencia Regional de los Países Mediterráneos (Barcelona, 1986), Barcelona, págs 13-16.
- CLAVAL, P. y NARDY, J.P. (1968): *Pour le cinquantenaire de la mort de Paul Vidal de la Blache. Études d'histoire de la géographie*. París, Les Belles Lettres, 130 págs.
- CLEMENTE CUBILLAS, E. (1982): «La crítica estudiantil en la enseñanza de la Geografía en la Universidad española», en *II Coloquio Ibérico de Geografía (Lisboa, 1980)*, vol. I, págs. 153-174.
- DRAIN, M. (1984): «Les Géographes en France», en *La Recherche géographique française*, Comité National Français de Géographie XXV Congrès International de Géographie Paris-Alpes, págs. 23-46.
- ELENA DÍAZ, A. M<sup>a</sup>. (1987): «La Real Sociedad Geográfica y la institucionalización de la geografía española». *Silva Cluius. Revista de Historia de la Ciencia*, I, núm. 1, págs. 3-19.
- GARCÍA BALLESTEROS, A. y otros (1984): «Los estudios geográficos en la Universidad Complutense», en *Aportación Española al XXV Congreso Geográfico Internacional*, Madrid, Real Sociedad Geográfica, págs. 97-114.
- GARCÍA FERNÁNDEZ, J. (1966): «La enseñanza de la Geografía en la Universidad y sus problemas», en *Coloquio sobre Geografía Agraria (25-27 oct. 1965. Salamanca)*, Asociación para el Progreso de las Ciencias, Salamanca, págs 37-47.
- GARCIA RAMON, M.D. (1986): «Influències estrangeres i innovació metodològica en la geografia catalana», *Treballs de la Societat Catalana de Geografia*, Barcelona, núm. 9, págs 47-58.
- LÓPEZ ONTIVEROS, A. (edit.) (1986): «Estado actual de la Geografía española», *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, núm. 4, (Publicado con motivo de la Conferencia Regional de los Países Mediterráneos de la UGI), 80 pp.
- LÓPEZ PALOMEQUE, F.; MORELL, R.; URTEAGA, L. y VILAGRASA, J. (1986): «La enseñanza universitaria de la Geografía y el empleo de los geógrafos», *Geocrítica*, núm. 64, 65 pp.
- MELÓN, A. (1951): «Perfil biobibliográfico de José Gavira», *Estudios Geográficos*, XVIII, pp. 227-237.
- MELÓN, A. (1965): «Luis García Sainz», *Estudios Geográficos*, XXVI, pp. 245-250.
- MELÓN, A. (1972): «Prólogo (José Manuel Casas Torres)», en *José Manuel Casas Torres. Homenaje a una labor*, Zaragoza, CSIC, pp. IX-XVI.
- REAL SOCIEDAD GEOGRÁFICA (1985): *Directorio de Socios*. Copia dactilografiada.
- RÍO, I. DEL (1975): «La Geografía en España desde 1940 a 1972 a través de las principales revistas geográficas», *Estudios Geográficos*, núm. 140-141, pp. 1031-1046.

- SÁNCHEZ PÉREZ, F. (1981): «El acceso al profesorado en la geografía española (1940-1979)», *GeoCrítica*, Barcelona, núm. 32, pp. 5-51.
- «Tesis doctorales de geografía defendidas en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Complutense de Madrid, desde el curso 1934-1935», *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, núm. 1, pp. 347-355.
- TERÁN, M. DE (1977): «A don Amando Melón (1895-1975). Palabras de recuerdo y homenaje», *Estudios Geográficos*, XXXVIII, pp. 5-10.
- VILÀ VALENTÍ, J. (1979): «Un decenni de geografia a Catalunya (1945-1954)», en *Aportacions en Homenatge al geògraf Salvador Llobet*, Universitat de Barcelona, pp. 203-211.
- VILÀ VALENTÍ, J. (1979-1980): «El curso de Geografía General y del Pirineo (Jaca, 1946)», en *Revista Geographica. Homenaje a Luis Solé Sabarís (II)*, XXI-XXII, 2ª época, pp. 281-287.
- VILÀ VALENTÍ, J. (1981): «Perspectivas de la Geografía en España y Portugal: enseñanza, investigación y problemas profesionales», en *I Coloquio Ibérico de Geografía*, Salamanca, Univ. de Salamanca, pp. 15-22.
- VILÀ VALENTÍ, J. (1983): «Algunos problemas actuales de la Geografía española y portuguesa», en *III Congreso Ibérico de Geografía. Actas, Ponencias y Comunicaciones (Barcelona, 27 sept-2 oct. 1983)*, pp. 27-30.
- VILÀ VALENTÍ, J. y otros (1985): «Lluís Solé i Sabarís (18-V-1908—14-VII-1985)» (diferentes estudios y autores), *Treballs de la Societat Catalana de Geografia*, Barcelona, núm. 4, pp. 31-93.
- V.M.R. (1972): «Tesis doctorales y de licenciatura elaboradas en el Departamento de Geografía de Valencia (1957-1971)», *Cuadernos de Geografía*, Universidad de Valencia, pp. 93-97. Existen actualizaciones posteriores en la misma revista, núm. 15, 1974, pp. 69-70; núm. 25, 1979, pp. 193-195 y núm. 34, 1984, pp. 125-127.

**Tabla I**  
**Distribución espacial de los geógrafos**  
**(Socios de la AGE)**

	Nº socios		Nº socios
ANDALUCÍA	99	EXTREMADURA	20
Sevilla	33	Cáceres	18
Granada	22	Badajoz	5
Málaga	13	GALICIA	23
Córdoba	9	La Coruña	18
Jaén	9	Orense	4
Almería	6	Pontevedra	1
Cádiz	4	MADRID	108
Huelva	1		
ASTURIAS	24	MURCIA	31
BALEARES	12	NAVARRA	7
CANARIAS	38	RIOJA	3
CANTÁBRIA	4	PAÍS VASCO	10
CASTILLA-LEÓN	45	Guipúzcoa	4
Valladolid	15	Álava	3
Salamanca	13	Vizcaya	3
León	9	PAÍS VALENCIANO	56
Soria	7	Alicante	31
Burgos	5	Valencia	22
Segovia	3	Castellón	3
Palencia	2	ARAGÓN	33
Zamora	1	Zaragoza	26
CASTILLA-MANCHA	16	Huesca	5
Albacete	4	Teruel	2
Ciudad Real	4		
Cuenca	4		
Guadalajara	2		
Toledo	2		
CATALUÑA	54		
Barcelona	42		
Tarragona	7		
Gerona	4		
Lérida	1	TOTAL	612

Fuente: Directorio de los Socios de la AGE (1986). Elaboración propia.

**Tabla II**  
**Estructura interna de los centros universitarios geográficos**

	Alumnos Especial (1983-84)	Personal Docente	Número Tesis Doctorales (1968-1985)	Revistas Geográficas
Barcelona (Central)	230	28	46	4
Madrid (Complutense)	193 (2)	35	72	1
Santiago Comp.	152 (1)	12	10	—
Valencia	144 (2)	21	28	1
Murcia	133 (1)	17	13	2
Oviedo	114	18	12	1
Zaragoza	110	23	22	1
Madrid (Autónoma)	102 (2)	30	7	—
Sevilla	100 (1)	17	23	—
Granada	92	20	23	1
Salamanca	78	13	12	—
Valladolid	63 (1)	15	6	—
Extremadura	60 (1)	9	4	1
Santander	51	13	3	—
Navarra	50	5	12	—
Alicante	47	15	6	1
León	40	7	—	—
Málaga	38	9	4	—
Barcelona (Autónoma)	36	29	4	1
Alcalá de Henares	35	8	—	—
Palma Mallorca	20 (1)	14	6	1
<b>TOTAL</b>	<b>1888</b>	<b>343</b>	<b>303</b>	<b>16</b>

Fuente: Asociación de Geógrafos Españoles y encuestas. Elaboración propia.

Nota: Faltan las Universidades de Cádiz, Córdoba, País Vasco y UNED, que no tienen Licenciatura de Geografía. No hay datos de La Laguna.

(1) 1985-1986

(2) 1984-1985

**Tabla III**  
**Evolución de las Tesis Doctorales (1939-1985)**  
**Por decenios y universidades**

	1939-1950	1951-1960	1961-1970	1971-1980	1980-1985	Total
Alicante	—	—	—	—	6	6
Barcelona C.	—	—	2	20	24	46
Barcelona A.	—	—	—	—	4	4
Córdoba	—	—	—	—	1	1
Extremadura	—	—	—	—	4	4
Granada	—	—	1	16	6	23
La Laguna	—	—	—	sin datos	—	—
Madrid A.	—	—	—	2	5	7
Madrid C.	16	26	12	55	17	126
Málaga	—	—	—	—	4	4
Murcia	—	—	1	6	6	13
Navarra	—	—	1	6	4	11
Oviedo	—	—	—	2	10	12
Palma Mallorca	—	—	—	3	3	6
Salamanca	—	—	—	7	4	11
Santander	—	—	—	—	3	3
Santiago	—	—	—	5	5	10
Sevilla	—	—	—	8	15	23
Valencia	—	—	4	14	10	28
Valladolid	—	—	—	4	2	6
Zaragoza	—	—	—	15	7	22
<b>TOTAL</b>	<b>16</b>	<b>26</b>	<b>21</b>	<b>163</b>	<b>140</b>	<b>366</b>

Fuente: López Ontiveros, 1986; Tesis, 1981; Bataller y Martínez, 1986 y V.M.R., 1972. Elaboración propia.

**Tabla IV**  
**Doctores en Geografía por director (1942-1985)**

	Fecha lectura primera tesis	Tesis Dirigidas
1. JOSÉ MANUEL CASAS TORRES	1948	56
2. MANUEL DE TERÁN ÁLVAREZ	1956	31
3. JUAN VILÀ VALENTÍ	1968	25
4. JOAQUÍN BOSQUE MAUREL	1970	23
5. VICENTE ROSSELLÓ VERGER	1970	21
6. ANTONIO HIGUERAS ARNAL	1975	14
7. AMANDO MELÓN Y RUÍZ DE GORDEJUELA	1942	13
8. ANTONIO LÓPEZ GÓMEZ	1962	11
9. ÁNGEL CABO ALONSO	1971	11
10. JOSÉ MANUEL RUBIO RECIO	1978	11
11. FRANCISCO QUIRÓS LINARES	1977	10
12. JUAN BENITO ARRANZ	1974	9
13. HORACIO CAPEL SÁEZ	1978	9
14. ANTONIO GIL OLCINA	—	8 (estimación)
15. EUSEBIO GARCÍA MANRIQUE	1972	7
16. MANUEL FERRER REGALES	1976	7
17. ALFREDO FLORISTÁN SAMANES	1967	6
18. SALVADOR MENSUA	1970	6
19. BARTOLOMÉ BARCELÓ PONS	1975	6
20. ROSARIO MIRALBÉS BEDERA	1975	6
21. PEDRO PÉREZ PUCHAL	1973	5
22. EDUARDO MARTÍNEZ DE PISÓN	—	5 (estimación)
23. L. M. ALBENTOSA	1978	5
24. MARÍA DE BOLÓS	1978	4
	TOTAL:	309
25. OTROS 39 DIRECTORES		57
	TOTAL:	366

Fuente: López Ontiveros, 1986; Tesis, 1981; Bataller y Martínez, 1986 y V.M.R., 1972. Elaboración propia.

**Tabla V**  
**Directores de Tesis y Doctores por universidad**  
**(1968-1985)**

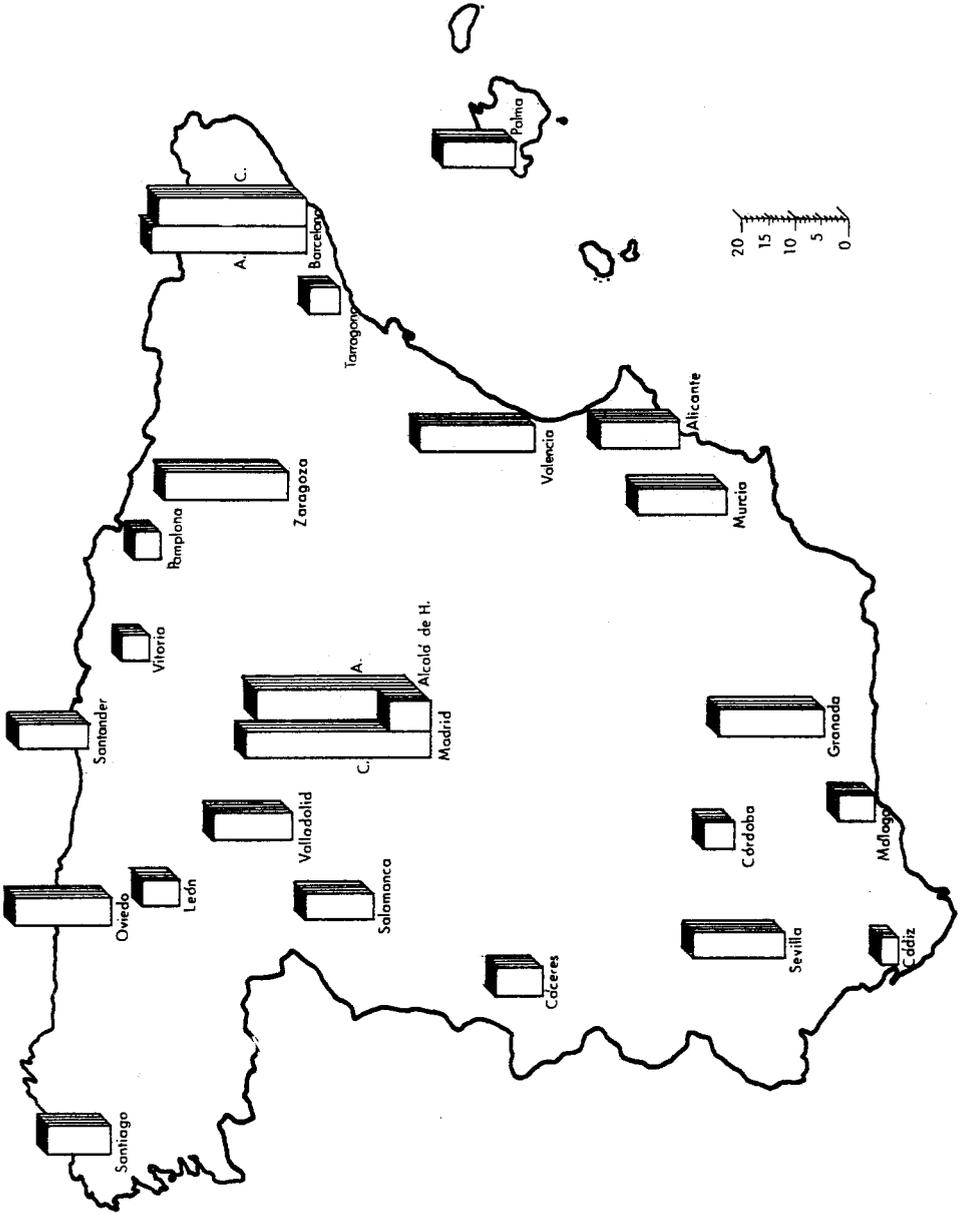
<b>ALICANTE</b>			<b>SANTIAGO DE COMPOSTELA</b>		
A. Gil Olcina	4	A. Guerra	1	R. Miralbés Bedera	6
V. Rosselló Verger	1	R. Puyol	1	P. de Torres	2
A. Morales Gil	1	A. G <sup>a</sup> Ballesteros	1	R.R. Martínez Conde	2
TOTAL	6	J.J. Sanz Donaire	1	TOTAL	10
<b>BARCELONA (CENTRAL)</b>			<b>MADRID (AUTÓNOMA)</b>		
J. Vilá Valentí	23	A. López Gómez	5	<b>SEVILLA</b>	
M. Capel Sáez	8	I. Asensio Amor	1	J.M. Rubio Recio	11
L.M. Albentosa	5	A. López Ontiveros	1	J. Benito Arranz	9
M <sup>a</sup> de Bolós	4	TOTAL	7	G. Cano	3
T. Vidal Bendito	2	<b>MÁLAGA</b>		TOTAL	23
L. Solé Sabarís	1	E. G <sup>a</sup> Manrique	4	<b>VALENCIA</b>	
S. Llobet	1	<b>MURCIA</b>		V. Roselló Verger	17
C. Carreras	1	V. Roselló Verger	3	A. López Gómez	6
D. Serrat	1	F. Calvo G <sup>a</sup> Tornel	3	P. Pérez Puchal	5
TOTAL	46	P. Plans Bremond	3	TOTAL	28
<b>BARCELONA (AUTÓNOMA)</b>			<b>VALLADOLID</b>		
R. Garrabou	1	J. Vilá Valentí	2	J. García Fernández	5
J. Nadal	1	J. Torres Fontes	1	F. Manero Miguel	1
R. Common	1	E. G <sup>a</sup> Manrique	1	TOTAL	6
M <sup>a</sup> D. García Ramón	1	TOTAL	13	<b>ZARAGOZA</b>	
TOTAL	4	<b>NAVARRA</b>		A. Higuera Arnal	14
<b>CÓRDOBA</b>			A. Floristán Samanes	S. Mensua	5
J. Bosque Maurel	1	M. Ferrer Regales	7	A. Floristán Samanes	1
<b>EXTREMADURA</b>			TOTAL	V. Bielza de Ory	1
G. Barrientos	1	<b>OVIEDO</b>		M <sup>a</sup> J. Ibáñez	1
M <sup>a</sup> L. Frutos		F. Quirós Linares	10	TOTAL	22
TOTAL		E. Murcia Navarro	2	<b>LA LAGUNA</b>	
<b>GRANADA</b>			TOTAL	E. L. Burriel	—
J. Bosque Maurel	19	<b>PALMA DE MAJORCA</b>		A. Gil Olcina	—
E. G <sup>a</sup> Manrique	2	B. Barceló Pons	6	E. Martínez de Pisón	—
F. Villegas Molina	1	<b>SALAMANCA</b>			
F. Ortega Alba	1	A. Cabo Alonso	11		
TOTAL	23	E. Martínez de Pisón	1		
<b>MADRID (COMPLUTENSE)</b>			TOTAL		
A.J. Casas Torres	35	<b>SANTANDER</b>			
M. de Terán Álvarez	23	J. Ortega Valcárcel	2		
J. Bosque Maurel	3	H. Capel Sáez	1		
J. Estébanez Álvarez	3	TOTAL	3		
E. Martínez Pisón	2				
A. Melón	1				
L. Solé Sabarís	1				

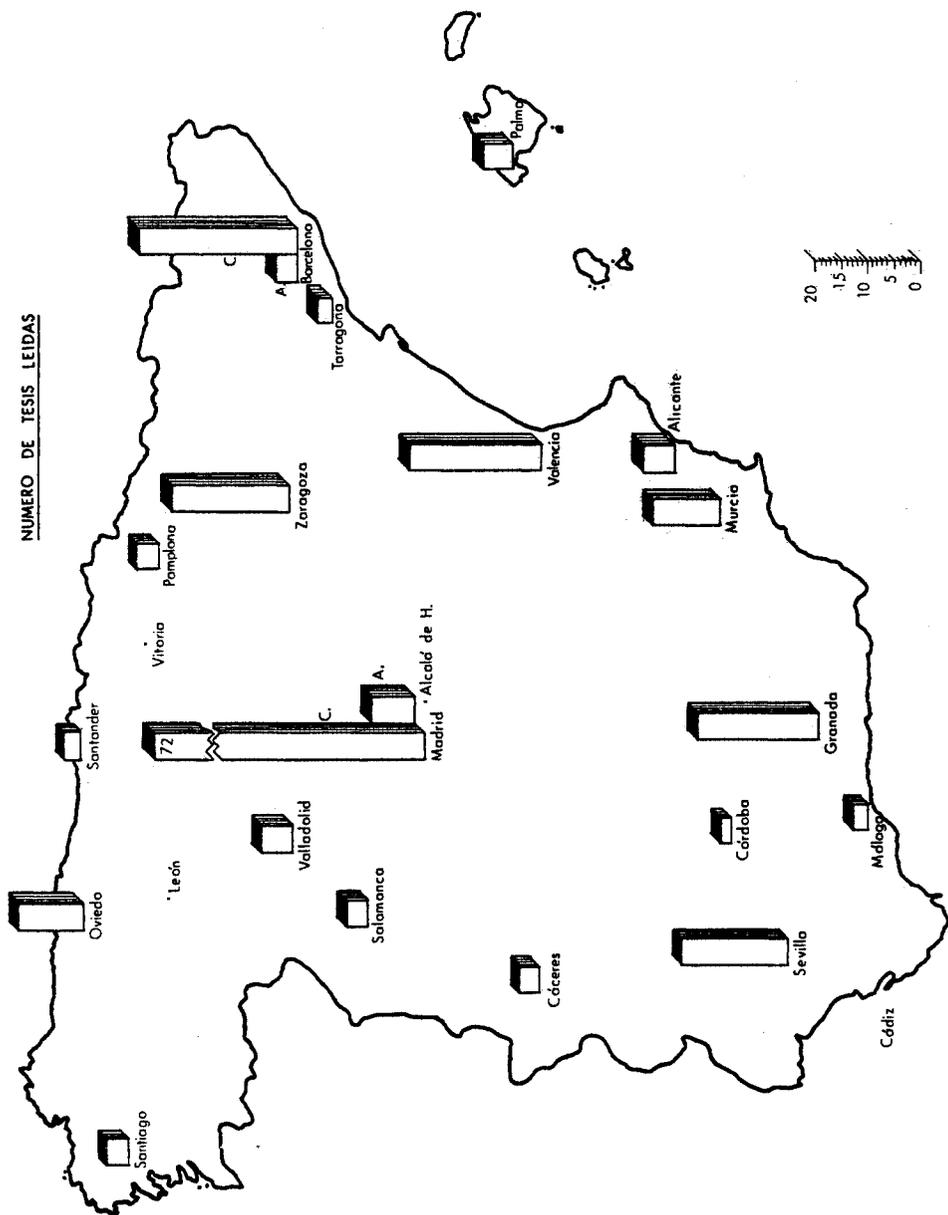
**Tabla VI**  
**Doctores en Geografía por universidades,**  
**sexo y materias (1968-1985)**

	Total	Directores	Varones	Mujeres	G.F.	G.H.	G.R.	P.G.	G.Hist.
1. Alicante (1981)	6	3	5	1	1	3	2	—	—
2. Barcelona C. (1968)	46	9	35	11	12	17	1	8	8
3. Barcelona A. (1981)	4	4	3	1	—	4	—	—	—
4. Córdoba (1982)	1	1	1	—	—	1	—	—	—
5. Extremadura (1982)	4	2	4	—	1	3	—	—	—
6. Granada (1970)	23	4	18	5	2	11	7	1	2
7. Madrid A. (1979)	7	3	7	—	3	4	—	—	—
8. Madrid C. (1969)	72	11	46	26	6	57	5	2	2
9. Málaga (1983)	4	1	2	1	—	1	—	—	2
10. Murcia (1970)	13	5	11	2	1	7	3	—	2
11. Navarra (1967)	12	2	9	3	2	8	1	1	—
12. Oviedo (1977)	12	2	11	1	—	12	—	—	—
13. Baleares (1975)	6	1	6	—	—	5	—	—	1
14. Salamanca (1971)	12	2	12	—	—	6	3	1	—
15. Santander (1981)	3	2	2	1	—	1	1	1	—
16. Santiago	10	3	7	5	2	7	—	1	—
17. Sevilla (1974)	23	3	14	9	2	14	4	—	3
18. Valencia (1962)	28	3	24	4	6	10	11	—	1
19. Valladolid (1974)	6	2	5	1	—	4	2	—	—
20. Zaragoza (1970)	22	5	15	7	5	11	5	—	—
	314	104	237	78	43	186	45	15	21

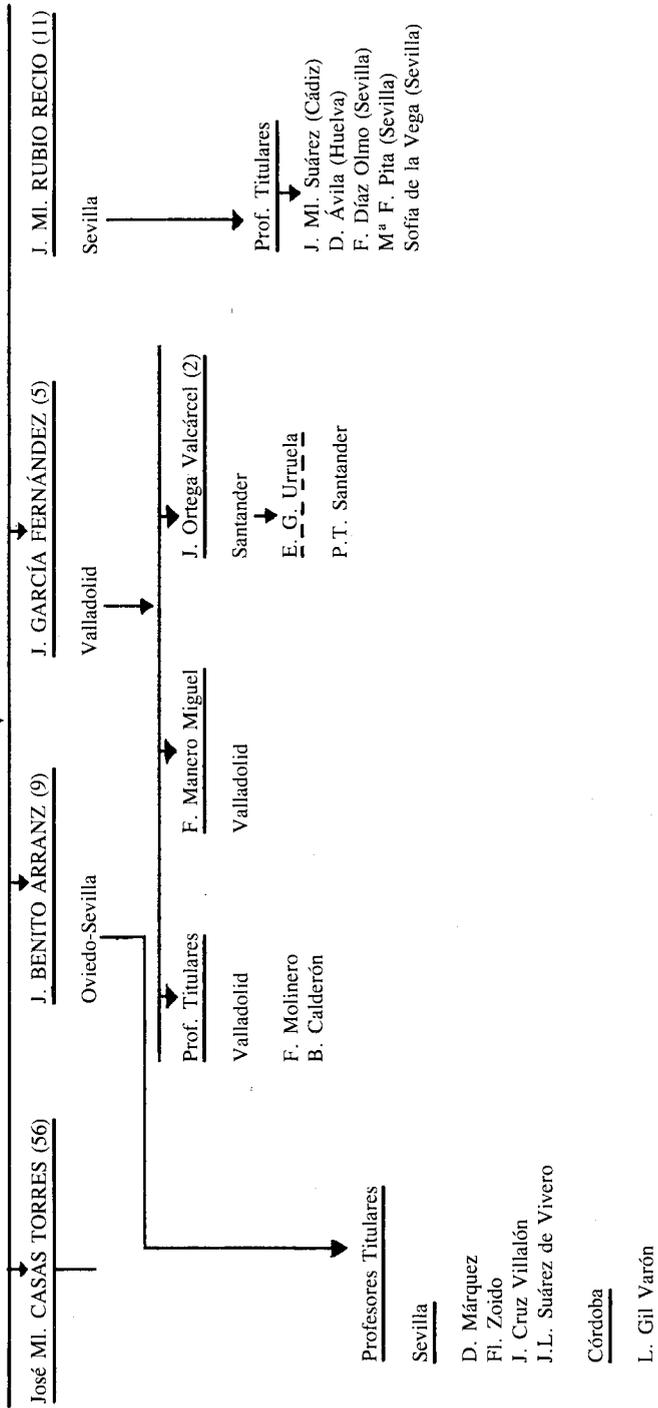


NUMERO DE PROFESORES DOCTORES Y Nº DOCTORES



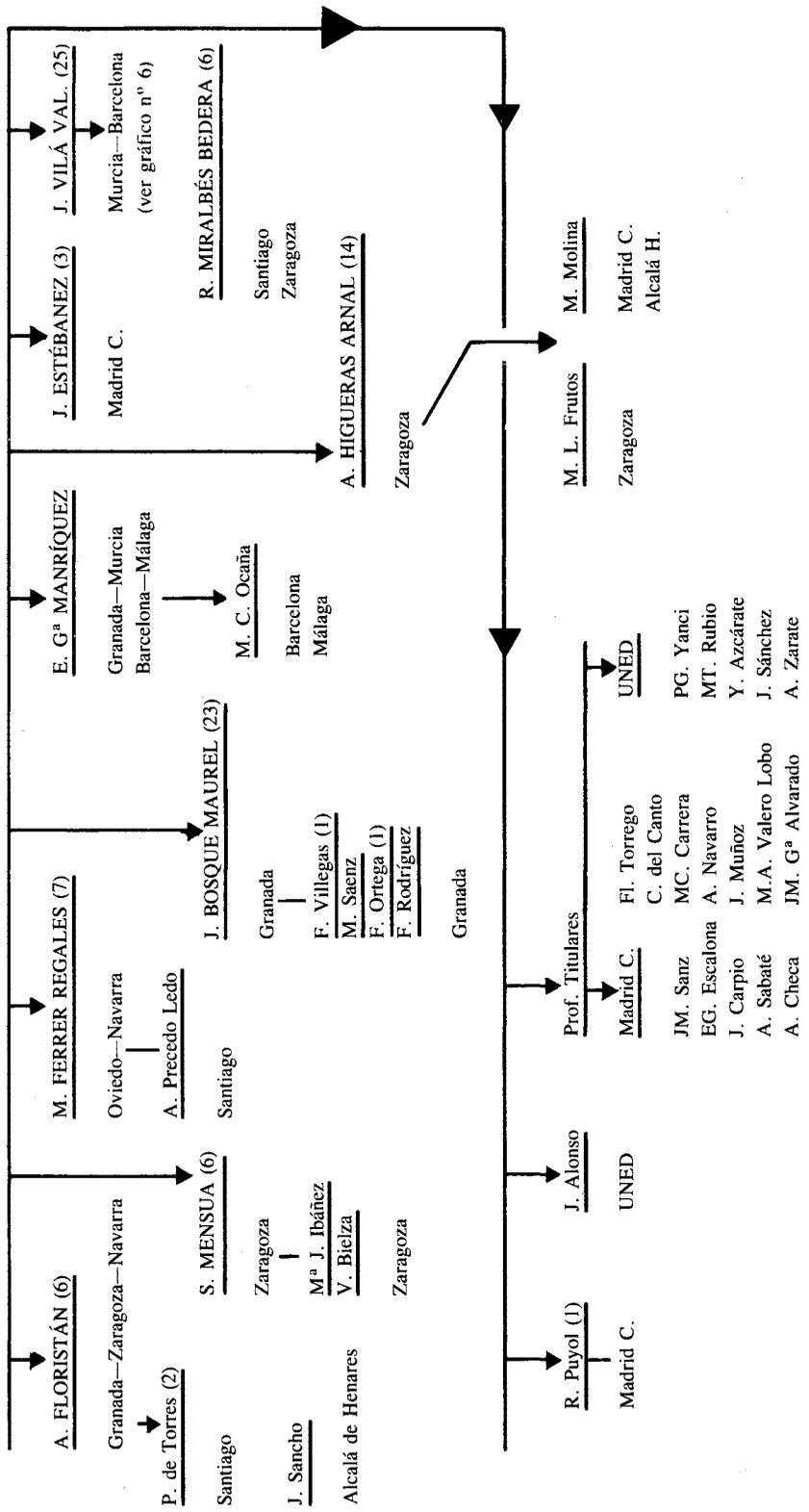


GENEALOGÍA ACADÉMICA DE  
 AMANDO MELÓN  
 (Tesis Doctorales: 13)



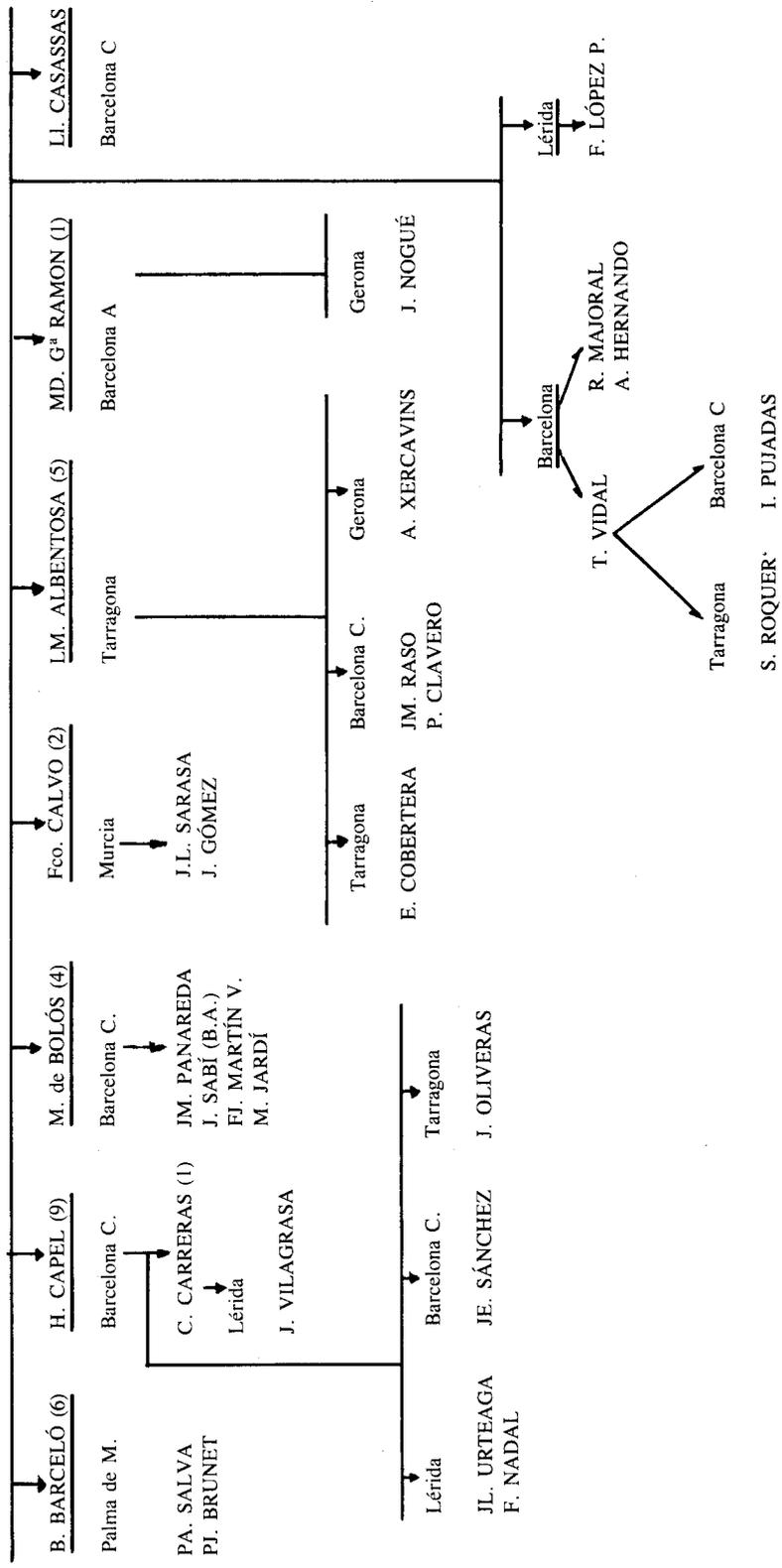
GENEALOGÍA ACADÉMICA DE  
 JOSÉ ML. CASAS TORRES (56)

Gráfico nº 5



GENEALOGÍA ACADÉMICA DE  
 JUAN VILÁ VALENTÍ (25)  
 (Murcia-Barcelona)

Gráfico nº 6



GENEALOGÍA ACADÉMICA DE  
MANUEL DE TERÁN (31)

Gráfico nº 7

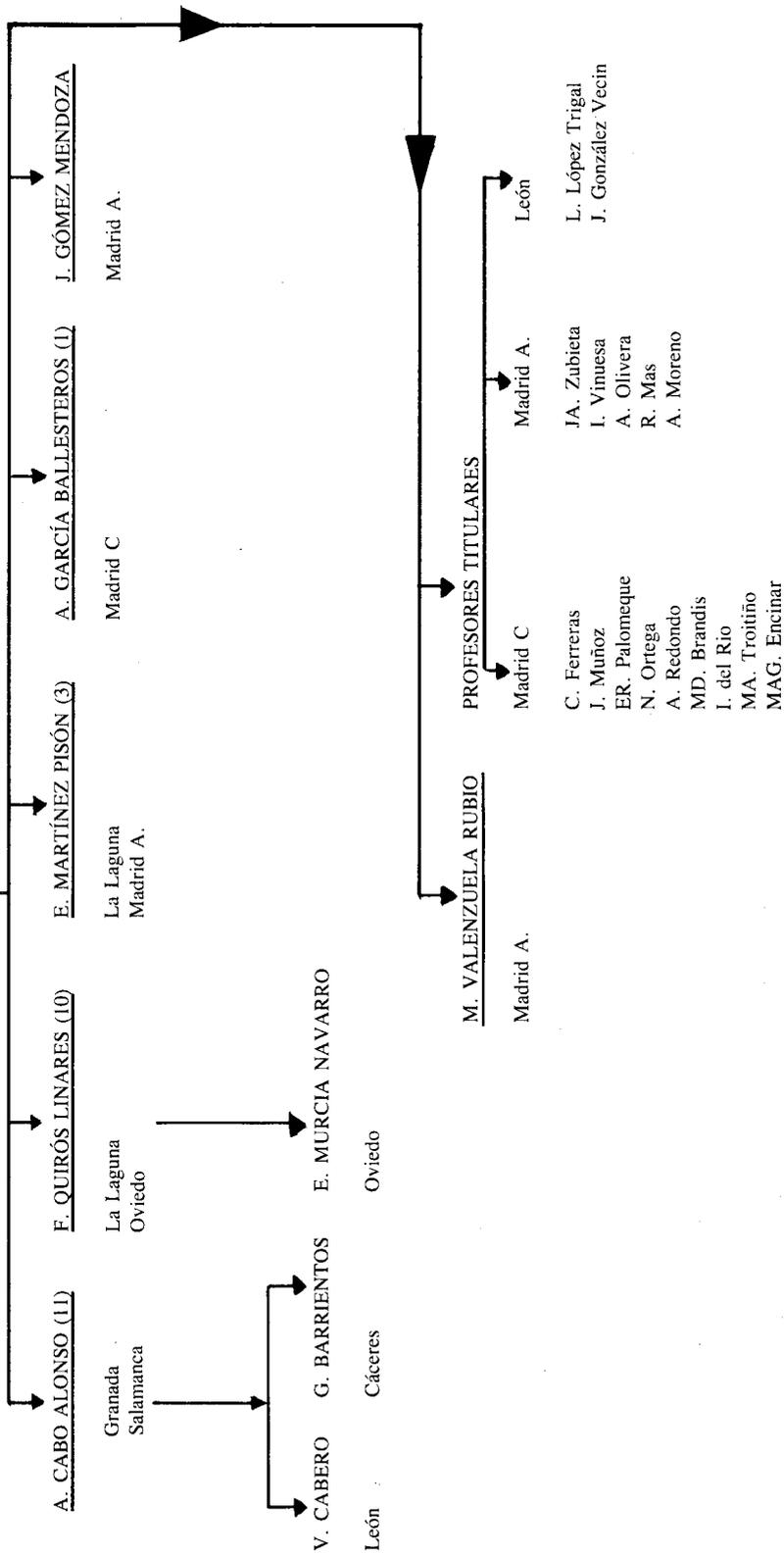


Gráfico nº 8

GENEALOGÍA ACADÉMICA DE  
ELOY BULLÓN  
(Tesis Doctorales: 3)

A. LÓPEZ GÓMEZ (11)

Valencia  
Madrid A

